



Serie:

¡SANTA TERESA DE CALCUTA!

Amaba la India y allí eligió uno de los escenarios más miserables del mundo para ayudar a los demás; comenzó consolando a los que morían en las calles, luego protegiendo a los niños, creó su propia orden de misioneras y centros para enfermos de sida y los leprosos. Alcanzó el Premio Nobel de la Paz. Ahora... 19 años después de su muerte, finalmente ha sido declarada Santa...

III PARTE / Recopilación: Xinia Rojas / xrojas@diarioextra.com



Reconocida mundialmente, se le admira en muchos lugares donde existen esculturas de su imagen como recordatorio de su valiosa obra, como esta ubicada en un parque de Buenos Aires, Argentina. (SEP)

Teresa de Calcuta defendía su deseo de ser como una amorosa madre para todos y así lo declaraba. (SEP)



SU GRAN SECRETO

Los medios de comunicación como televisión, portadas de revistas, periódicos etc., comenzaron a interesarse por labor de Madre Teresa en beneficio de los más desventajados, y los reconocimientos a su labor no se hicieron esperar. Sin embargo, como ella misma reconocería; en su vida interior experimentó un

profundo, doloroso y constante sentimiento de separación de Dios, incluso de sentirse rechazada por Él, unido a un deseo creciente de su amor.

Algo que Teresa de Calcuta guardaría en las profundidades de su alma, un gran secreto, solo desvelado al mundo cuando, tras su fallecimiento e iniciado el proceso de beatificación, se autoriza el acceso a sus cartas privadas y diarios espirituales.

Serán estos documentos, por cuya destrucción ella abogaría inútilmente en repetidas ocasiones, los que permitieron descubrir, para asombro general, la terrible oscuridad interior que la acompañó durante casi 50 años.

Fue ella quien llamó "oscuridad" a esta experiencia interior que comenzó más o menos al inicio de su servicio a los pobres y que continuó hasta el final de su vida.

Tal parece que mientras trabajaba incansablemente por el Reino de los Cielos, también vivió esa realidad humana de soledad, de abandono y asimismo, como Jesús en la cruz que exclamó: "Padre, por qué me has abandonado", experimentó en carne propia ese sentimiento esta sierva de Dios. No obstante, a pesar de las circunstancias, sintió el abrazo divino, del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu. Vivió

el "doloroso y ardiente deseo de amor de Jesús" y la "desolación interior de los pobres".

Por eso ahora que su vida es expuesta por su reciente canonización, aunque sin duda hay muchas cosas realizadas por ella que podrían llamarse "heroicas", como su incansable servicio a los más pobres entre los pobres y su valiente testimonio ante millones de personas sobre lo que es vivir el Evangelio; no hay duda que su experiencia de la oscuridad espiritual, que como mencionamos describió como un sentirse totalmente abandonada por Dios durante gran parte de su vida y seguir adelante con su labor a favor de los demás, a pesar de esto "es realmente muy heroico".

COMPARTIENDO EL SUFRIMIENTO DE JESÚS

Como se recuerda, uno de los primeros pasos para declarar a alguien santo es determinar sus virtudes heroicas, y en ese sentido, la vida entera de la Madre Teresa fue vivida heroicamente, algo que se desprende de los testimonios.

Pero tal parece que el aspecto más heroico de la vida y la vocación de la Madre Teresa son los más de 50 años de oscuridad y abandono que experimentó

después de recibir lo que ella denomina "una llamada dentro de la llamada", para salir de las Hermanas de Loreto y fundar las Misioneras de la Caridad.

Así, aunque era común ver a la religiosa albanesa sonriendo, en su carta a su director espiritual en 1957, la Santa escribió: "Llamo, me aferro, quiero, y no hay quien responda. Donde intento elevar mis pensamientos al cielo, hay tal convicción de vacío que esos mismos pensamientos retornan como cuchillos afilados y dañan mi alma".

"Amor -la palabra- no trae nada. Me dicen que Dios vive en mí, y todavía la realidad de oscuridad, frialdad y vacío es tan grande que nada toca mi alma", expresó.

La Madre Teresa había orado fervientemente para compartir el sufrimiento de Jesús, y muchos, incluyendo a su director espiritual, creyeron que sus sentimientos de rechazo y abandono eran un espejo de la propia experiencia de Cristo de la soledad y la desolación durante su pasión y muerte.

"QUIERO SER UNA MADRE"

Debido a la profundidad y duración de desierto espiritual de

"Muchas veces basta una palabra, una mirada, para llenar el corazón de un niño".

Madre Teresa de Calcuta





III PARTE / Recopilación: Xinia Rojas / xrojas@diarioextra.com



Este es el emblemático edificio del Memorial de la Madre Teresa en Skopje, su ciudad natal. (SEP)

Madre Teresa, muchos la han llamado como una gran mística cuando se trata el tema de la oscuridad espiritual.

Gran cantidad de personas piensan que los santos están en algún lugar en las nubes místicas", pero esto no era cierto en la Madre Teresa, que era espiritual, pero también atenta y activa en la vida de los demás.

La mayor de sus cualidades distintivas fue "este sentido que tenía en realidad 'madre'", pues ser madre era algo importante para ella, y fue la única manera en que se llamada.

Así, cuando fue elegida por primera vez superiora general de las Misioneras de la Caridad, su respuesta inmediata después de las felicitaciones fue decir "Oh, eso no significa nada, el título. No, quiero ser una madre".

La religiosa también puso gran énfasis en la ternura de Dios, recordando que "tierna" era una de sus palabras favoritas, incluso más que "misericordia".

Hablaba sobre el tierno amor de Jesús y su misericordia; su consideración, su presencia, su compasión... Misericordia era una palabra constante en su vocabulario, pero con esta cualidad especial de ternura. Incluso en la oscuridad tenía un sentido íntimo de la ternura de Dios para con

todos.

La sola presencia de la Santa era capaz de conmover las almas más alejadas de Dios. La profunda luz de su mirada penetraba las conciencias de quienes la conocían hasta concederles la certeza de lo trascendente.

Teresa de Calcuta irradiaba a Cristo. Ante una vida tan llamativamente fecunda, solo cabría imaginar sentimientos de satisfacción, felicidad y gozo en el corazón de alguien que había conocido una verdadera unión con el Señor.

La inspiración de su obra había sucedido dentro de una experiencia de amor, fe, confianza y unión a Dios. Y todo esto era lo que su rostro emanaba allá donde se encontrara.

Años y años después, la Madre Teresa conservaba intacta en su expresión la indeleble huella de su vivencia mística, a pesar de la carga que guardaba en las profundidades de su alma...



Esta es una medalla de Teresa de Calcuta elaborada en plata. (SEP)



Al cumplirse el centenario del nacimiento de la Madre Teresa de Calcuta, Mónaco quiso celebrarlo emitiendo un sello de correos. (SEP)



MAÑANA: UNO DE LOS DÍAS MÁS FELICES DE SANTA TERESA DE CALCUTA